

NUBE

*Por los árboles tristes
que se encienden
en resplandores vagos y amarillos
¡Ten piedad, Nube!*

*Por las mejillas pálidas y enfermas
de las hojas
que apenas se sostienen
en la rama sensible...
¡Ten piedad, Nube!*

*Por el tronco que sufre
largas horas de sed
y a quien ya mira el labrador
con ojos de codicia...*

*Por esa juventud llena de arrugas...
¡Ten piedad, Nube!*

*Nube...
que te lleve hacia el mar
la buena mano del gigante Viento...
Y bebe la alegría de una ola...*

*Y tu madeja de agua
que se devane a prisa
en hilos bulliciosos
— cual venda de salud y de milagro —
sobre la herida
de los árboles tristes y sedientos...
¡Ten piedad, Nube!*

JULIO J. CASAL